

Lección 7



¿Quién es tu prójimo?

Gracia

Dios nos ha hecho parte de su familia.

Referencias: Lucas 10:25-37; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 460-466.

Versículo para memorizar: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús desea que seamos bondadosos con todos, sin importar quiénes sean.

Sientan simpatía por quienes necesitan su ayuda.

Respondan siendo amigos de todos, incluso de quienes los tratan mal.

Mensaje

Dios quiere que mostremos amor a todos.



La lección bíblica de un vistazo

Un judío que viajaba de Jerusalén a Jericó es atacado por ladrones, que se llevan todo lo que tiene y lo dejan al costado del camino sangrando. Un sacerdote pasa, pero no se detiene para ayudarlo. Pasa otro sacerdote más tarde, pero tampoco se detiene a ayudar al hombre. Finalmente pasa un samaritano, que se detiene para ayudar al hombre herido. El samaritano vendar las heridas, lo coloca sobre su burro (el del samaritano) y lo lleva hasta el mesón. Paga al dueño del mesón para que cuide del judío hasta que se mejore.

Esta lección trata sobre la gracia

El samaritano trató al herido así como Dios nos trata a nosotros, con amor y bondad. Cuando aceptamos su amor y formamos parte de su familia, trataremos a otros verdaderamente con bondad y amor.

Enriquecimiento para el maestro

“Esta no era una escena imaginaria, sino un suceso reciente, conocido exactamente como fue presentado. El sacerdote y el levita que habían pasado de un lado estaban en la multitud que escuchaba las palabras de Cristo.

“Al ir de Jerusalén a Jericó, el viajero tenía que pasar por una región del desierto de Judea. El camino atravesaba una hondonada despoblada y peñascosa, que estaba infestada de ladrones, y era a menudo teatro de violencias” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 462).

“En su providencia, Dios había guiado al sacerdote y al levita a lo largo del camino en el que yacía el herido doliente, a fin de que pudieran ver que necesitaba misericordia y ayuda. Todo el cielo observaba para ver si el corazón de esos hombres sería movido por la piedad hacia el infortunio humano.

Lección 7

“Educados en la escuela del fanatismo nacional, habían llegado a ser egoístas, de ideas estrechas y exclusivistas. Cuando miraron al hombre herido, no podían afirmar si pertenecía a su nación o no. Pensaron que podía ser uno de los samaritanos, y se alejaron” (DTG 462, 463).

“Cristo demostró que nuestro prójimo no es meramente quien pertenece a la misma iglesia o fe que nosotros. No tiene que ver con distinción de raza, color o clase. Nuestro prójimo es toda persona que necesita nuestra ayuda” (DTG 464).

Decoración de la sala

Siga con el hogar palestino y el templo de las semanas anteriores. Si lo desea, agregue un camino hecho con papel color madera, rocas reales y algún arbusto verde al lado. Arme un burro con dos sillas enfrentadas. De un lado péguele una cola y del otro una cabeza de burro en papel (ver al final del manual). El burro será utilizado para la sección “Vivenciando la historia” y también puede usarse más adelante para la lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida		
2 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Doctor/enfermera B. Círculo de amigos
3 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
4 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
5 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Collage colorido
6 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Casa “Ama a tu prójimo”

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágale comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.



Actividades de preparación

Materiales

- Bolso de médico, estetoscopio de juguete, vendas, curitas, termómetro de juguete, frasco de remedio vacío, muletas, linterna pequeña, cinta adhesiva.

A. Doctor/enfermera

Permita que los niños utilicen los diferentes elementos para jugar al doctor o la enfermera “cuidando” de otros.

Análisis

¿Les gustó jugar a que ayudaban a otros a sentirse mejor? ¿Quién los cuida cuando están enfermos? ¿Y cuando se lastiman? Nuestra historia para hoy trata acerca de un hombre que cuidó a otro que estaba lastimado y que ni siquiera conocía. ¿Deberíamos mostrar amor y preocupación por quienes necesitan nuestra ayuda? ¿Aunque sean distintos de nosotros? Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repítanlo conmigo.

B. Círculo de amigos

Materiales

• Pedazos pequeños de papel, la mitad de un color y la otra mitad de otro color.

Reparta un papelito de color a cada niño. Intente distribuirlos equitativamente (cantidades iguales o similares). Diga a los niños que se den la bienvenida unos a otros (diciendo “hola”, saludándose con la mano, con un abrazo, etc.), pero solo pueden saludar a los que tienen

un papel del mismo color que ellos. Conceda tiempo para la actividad y luego dígales que pueden saludar a cualquiera ahora, sin importar el color de papel que tengan.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando algunos de sus amigos los ignoraron porque el papel que tenían era del otro color? ¿Alguna vez se han sentido como dejados de lado porque eran diferentes en alguna cosa? Nuestra historia bíblica para hoy trata acerca de alguien que ayudó a un hombre lastimado, aunque ese hombre era de otro país y no era parte de su círculo de amigos. ¿A quién incluye Dios en su “círculo de amigos”? ¿A quién quiere Jesús que mostremos amor? Nuestro mensaje dice que:

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

• Frazada, almohada, cinta adhesiva y gasa, vestimenta de tiempos bíblicos, niños actores, burro.

Represente la historia. Los niños serán Jesús, el viajero, los ladrones, dos sacerdotes, el dueño del mesón y el samaritano.

Historia

Cierto día, Jesús estaba hablando con la multitud cuando un maestro le hizo una pregunta.

–¿Qué debo hacer a fin de vivir para siempre?

–¿Qué dice la Ley? –le preguntó

Jesús amablemente.

–La Ley dice: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón” –respondió el maestro–. La Ley dice que amarás a tu prójimo como a ti mismo.

–¡Exactamente! –exclamó Jesús.

–Pero, ¿quién es mi prójimo? –preguntó el maestro.

Entonces Jesús contó la siguiente historia

a la gente.

–Un hombre estaba viajando de Jerusalén hacia la ciudad de Jericó –comenzó diciendo–. Todos conocen esa peligrosa ruta. Baja por la montaña, donde no vive nadie. A los ladrones les gusta esconderse en las cuevas y las rocas que hay allí. (“El viajero” camina lentamente por la sala.)

La gente asintió con la cabeza. Todos conocían el camino del que estaba hablando Jesús.

–Bueno –dijo Jesús–. Un grupo de ladrones asaltó al viajero. Le arrancaron la ropa. Lo golpearon. Le robaron su dinero y todo lo que llevaba con él. Los ladrones lo dejaron tirado sobre el camino, casi muerto. (Recuerde a los “ladrones” que sean suaves.)

La gente nuevamente asintió con la cabeza. Todos sabían acerca de los ladrones que había en el camino hacia Jericó.

–Entonces, se acercó un sacerdote (un sacerdote es como un pastor) –dijo Jesús–. (El

Lección 7

“sacerdote” pasa caminando al lado del hombre herido.) Vio al pobre hombre, encogido y sangrante. Pero el sacerdote hizo como si no lo hubiera visto. Dio vuelta su cabeza. Pasó de largo por el otro lado del camino. Pensó que el hombre tal vez era un samaritano, y los sacerdotes judíos no querían a los samaritanos. Ellos eran diferentes de los judíos.

—Más tarde, pasó otro sacerdote —continuó contando Jesús—. (El segundo “sacerdote” camina al lado del herido.) Oyó al pobre viajero quejándose del dolor. El sacerdote se acercó en puntillas de pie, para mirar. ¡El hombre estaba tan sucio, mugriento y sangrante! El sacerdote arrugó su nariz y se fue rapidito. No quería molestarse con alguien que podía ser un samaritano.

—No mucho después de eso, un hombre samaritano vino por el camino sobre su burro. (El “samaritano” anda sobre el burro. Se detiene al lado del herido.) Recuerden que un samaritano y uno de Jerusalén, por lo general, no eran amigos. “¿Qué es eso?”, pensó el hombre samaritano al ver al herido. El samaritano corrió a ver si podía hacer algo para ayudar.

—El samaritano se arrodilló junto al herido. (El “samaritano” atiende al herido.) Con mucho cuidado, lavó las lastimaduras y le colocó vendas. Luego ayudó al pobre viajero a subir a su burro y lentamente lo condujo al pueblo.

—El samaritano llevó al viajero hasta el mesón. (El “samaritano” ayuda al viajero a llegar hasta el mesonero.) “Por favor, cuide a este hombre —le dijo al dueño del mesón, el mesonero—. Por favor, aliméntelo, llame al médico y cuídelo. Aquí tiene dinero para pagar por su cuidado. Si no alcanza, le daré más cuando pase por aquí de regreso a mi casa”.

Cuando Jesús terminó de contar la historia miró al maestro y le hizo una pregunta. Ahora él tenía una pregunta para hacerle.

—¿Cuál de esos tres hombres fue el prójimo del viajero que había sido atacado?

El maestro sabía la respuesta. Era sencilla.

—El que lo cuidó —respondió.

—¡Correcto! —dijo Jesús con una gran sonrisa—. Ve y haz lo mismo.

Jesús nos enseñó a mostrar amor a todos. No importa el aspecto que tenga, o cómo hable o el olor que tenga; Jesús nos pide que ayudemos a nuestro prójimo (vecino). Nuestro prójimo es cualquier persona que necesite nuestra ayuda. Recuerden que Jesús dijo:

—¡Ve y haz lo mismo!

Análisis

¿Les gustó representar la historia? ¿Quién no ayudó al hombre herido? ¿Quién sí lo hizo? ¿Por qué el samaritano ayudó a alguien que no era su amigo? ¿Por qué les parece que el samaritano y el herido supuestamente debían ser enemigos? ¿Piensan que llegaron a ser amigos? ¿Es posible que Jesús sólo ame a cierta clase de personas? ¿Cómo es que saben eso? ¿Quién es tu prójimo? Recuerden...

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 10:25 al 37. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy.** Lea los versículos 30 a 36 en voz alta, parafraseando cuando sea necesario.

Análisis

¿Quién es tu prójimo? ¿Es solo tu vecino que vive al lado? Jesús dice que cualquiera que necesita nuestra ayuda es nuestro prójimo. Recuerden nuestro mensaje...

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 10:27. Sostenga la Biblia, para que los niños puedan ver el versículo. Diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar.** Lea los versículos en voz alta: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Luc. 10:27).

Enseñe, a continuación, el versículo de la

siguiente manera.
Utilice los siguientes movimientos para las palabras del versículo.

Ama (cruce los brazos sobre el pecho)

a tu prójimo (señale hacia los demás)

como a ti mismo (señálese).

Lucas 10:27 (palmas juntas, ábralas como un libro).



Aplicación de la lección

Collage colorido

Reparta las revistas entre los niños. Pídale que recorten y peguen todas las figuras de diferentes personas que encuentren.

Análisis

¿Me muestran sus *collages*? Vamos a ver todas las distintas personas que encontraron. Pida a los niños que identifiquen las diferencias (color de cabello, ropa, expresión del rostro, tonalidad de la piel, etc.). Hoy

escuchamos acerca de un hombre que demostró amor a alguien que, se suponía, era su enemigo. Jesús nos dice que debemos mostrar amor a nuestro prójimo. Nuestro prójimo es cualquiera que necesita ayuda, aunque sea diferente de nosotros. ¿Recuerdan nuestro mensaje para hoy?

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repítanlo conmigo.



Compartiendo la lección

Casa "Ama a tu prójimo"

Materiales

- Copias de la casa, papel, tijeras, lápices de cera.

Prepare fotocopias de la casa para cada niño (ver al final del manual). Los niños lo pintarán y luego recortarán. (Si las casas de su zona son distintas de la del modelo, haga su propio modelo de casa.)

Análisis

¿Qué dice en la casa? ¿Quién es tu prójimo? Van a llevar la casa y compartirla con un "prójimo", alguien a quien desean contarle acerca del amor de Jesús. Recuerden...

Dios quiere que mostremos amor a todos.

Repitémoslo juntos.



Cierre

Cantar: "Santo Espíritu, llena mi vida" (ver sección "Partituras").

Ore para que los niños recuerden mostrar amor a otros, como lo hace Dios.